

# El Rincón de los Niños

Este mes estamos conversando con papá y mamá acerca de la importancia de soñar, y de ahorrar para cumplir lo soñado. ¿Cuáles son los sueños tuyos?



“Nada sucede si primero no soñamos” — Carl Sandburg

## Referencias:

1. Stefan Theil, “Dinero parar derrochar—Por qué la gente en los EE. UU. no puede dejar de gastar”, *Newsweek*, dic. 6 de 2010.
2. “We’ll pay more but go anyway,” [Pagaremos más pero de todos modos iremos] *U.S. News and World Report*, 16 de mayo, 2011: 1.

“Los sueños son renovables. No importan la edad ni la condición, todavía quedan en nuestro interior posibilidades inexploradas en espera de nacer” — Dale Turner

**Distributed by:** Departamento de Mayordomía de la Asociación de Texico. **Director :** Lee-Roy Chacon. **Publicadores:** Departamento de Mayordomía de la Unión del Pacífico. **Director :** Gordon Botting. **Diseño/Asistente editorial:** Julie Cunnington Masterson. **Traducción:** Publicaciones El Camino.

# Memor del Mayordomo

Colección de ideas  
prácticas para ser mejores  
mayordomos

Junio 2011  
Volumen 16, #6

## CANSADOS DE SER FRUGALES

By Gordon Botting, DrPH, CHES.



El artículo principal de la revista *Newsweek* correspondiente al 6 de diciembre de 2010 se titulaba: “Dinero para derrochar: Por qué la gente en los EE. UU. no puede dejar de gastar”. Se puede resumir la médula de dicha crónica en la siguiente frase: “Por una parte los estadounidenses todavía se esfuerzan por pagar sus hipotecas, sus tarjetas de crédito y fortalecer sus cuentas de ahorro. Por otra, **están volviendo a gastar dinero, lo tengan o no**”<sup>1</sup> (énfasis añadido). Al parecer, los viejos hábitos se niegan a morir. Los mismos clientes que, sacudidos por la adversidad se comprometieron a ser tan responsables como sus antepasados lo fueron durante la Gran Depresión, han vuelto a dejarse arrastrar a una orgía de gastos. Hubiera sido lógico que, en vez de eso, las brutales lecciones de los últimos dos años y medio los hubieran convencido a dedicarse a “ahorrar, ahorrar y ahorrar”.

Por desgracia, el renacimiento del espíritu de ahorro entre nuestros compatriotas no se ve por ningún lado. Si bien por una parte el 89% de las familias estadounidenses que participaron en una reciente encuesta de la organización Gallup aseveran mantenerse muy atentas vigilando sus gastos, sus hábitos de consumo expresan un mensaje muy distinto. El Tío Sam y su esposa dicen públicamente: “Hemos aprendido nuestra lección, y en el futuro nos conduciremos como familias e individuos responsables”. Sin embargo,

impacientados por la lentitud con que progresa esta recuperación económica, muchos han vuelto a los centros comerciales con una actitud que parece decir: “Estoy cansado con esta economía tan lenta. Estoy cansado de planes ‘estancados’. Este año me voy a tomar una buena vacación, porque ¡dejar de gastar, es como dejar de vivir!”

Una forma de evitar caer en la trampa de sentir que “gastar es vivir”, consiste en tomar nuestro hábito de ahorrar, y

La mayordomía es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

transformarlo en una lista ideal y positiva de lo que queremos lograr a largo plazo con nuestros ahorros. Damos a continuación algunos ejemplos del tipo de sueños que los grandes ahorradores cultivan.

### 1. Capture sus sueños.

Ahorrar dinero es en verdad algo difícil, a menos que su lista de sueños refleje un plan de acción. La mejor manera de hacer que se cumplan algunos de nuestros sueños es confeccionar una lista de los que queremos ver cumplirse pronto, y luego añadirle los sueños que, para ver realizados, tendremos que dedicarles el resto de nuestra vida. Uno puede ser completar el depósito que necesitaremos tener al comprar nuestra primera casa, o para cierta fecha estar completamente libres de deudas de tarjetas y préstamos escolares. En su lista podría estar un viaje a Europa o un crucero por las islas del Pacífico. Otros sueños podrían ser humanitarios, por ejemplo, unirse a un grupo en un viaje misionero, ahorrar para la educación cristiana de los hijos, o pasar varias semanas en un retiro espiritual.

### 2. Asigne prioridades a sus sueños

En cuanto complete su lista soñada, asígneles prioridades a sus sueños financieros. Escoja el primer sueño que desea cumplir, y establezca un plazo razonable en el cual pueda reunir los

recursos necesarios para llevarlo a cabo. Luego, aumente su motivación colocando una foto o ilustración de su sueño (su casa ideal, su viaje misionero a las Filipinas o su crucero por el Pacífico) en la puerta de su nevera (refrigerador), en el espejo del baño o en su libreta de cheques.

**Recuerde:** *La clave es planificar a largo plazo, no sólo hasta el próximo día de pago. Aprenda a esperar con paciencia hasta que llegue su recompensa.*

### 3. Comience hoy a soñar

Los expertos en planificación financiera siempre exhortan a sus clientes a que comiencen temprano a ahorrar. Mientras más pronto empiece a ahorrar en forma sistemática, más fácil le resultará lograr sus blancos ideales. El ejemplo siguiente transforma este ideal en algo concreto: Si a los 25 años de edad usted empezó a ahorrar \$ 2.000 por año a un interés promedio de 4%, 40 años más tarde usted habrá invertido en su cuenta más de \$300.000 dólares. Pero si se demora solamente diez años en comenzar este plan de ahorro, su total llegará apenas a \$135.000 dólares.

**Recuerde** que el mejor momento de plantar un árbol era veinte años atrás. **El próximo mejor momento de hacerlo, es hoy. En el ahorro para que se cumplan nuestros sueños financieros, se aplica el mismo principio.**

### 4. Cómo hacer que nuestros sueños se cumplan

El proceso de trabajar para que se cumplan nuestros sueños puede ser agradable si transformamos nuestra familia en una institución de apoyo capaz de aconsejar en

cuanto a técnicas de ahorro legales y de buen rendimiento.

Aquí van tres ejemplos:

a. Este año, la familia norteamericana promedio pagará a su banco local entre \$1.000 y \$1.500 en intereses por el privilegio de usar su crédito. A la mayoría de los inversionistas les encantaría invertir en bonos o acciones que les produjeran 16% ó 18% de interés regularmente; sin embargo, eso es lo que un 75% de los que mantienen saldos en tarjetas de crédito literalmente regalan cada año. ¡Pague todo el saldo en sus tarjetas de crédito dentro del “tiempo de gracia”, e invierta en sus sueños lo que ahorre en intereses!

b. Lo que usted gasta cada día en comidas rápidas y bocados al paso podría sumar entre \$5.00 y \$15.00.

¿Por qué no llevar comida de la casa siquiera dos días por semana, y ahorrarse así más de \$2.000 por año? ¡Eso



frugal.families.com

equivale a \$80.000 dólares contantes y sonantes que se podrían ahorrar a lo largo de 40 años de trabajo! Mejor aún, los \$2.000 previamente mencionados, si se los invierte durante 40 años al 4% de interés anual, alcanzarán un total de \$197.653,07, lo que representa una base excelente para jubilarse.

c. Se calcula que una hipoteca de \$100.000 dólares, al 5% de interés, costará \$93.000 en interés en los 30 años que dura el préstamo. Si tan solo se pagan \$100 más por mes para amortizar el capital, el préstamo estará pagado en poco más de 21 años. El propietario ahorrará unos \$30.000 en interés. Además, tendría \$636 mensuales para invertir, y al invertirlos al 4% de interés, ganaría \$84.000 al final de 9 años. Al agregar a esos \$84.000 dólares, los \$30.000 que ahorró de interés, el propietario obtendría una ganancia total de \$114.000.

### 5. Haga un depósito dedicado a su sueño

La forma más fácil de ahorrar es por medio de un descuento automático que se hace efectivo cada día de pago. Esta cantidad podría ser depositada directamente en su cuenta de ahorros del banco o de la Unión Crediticia. La deducción directa cada día de pago es una razón de que los europeos y los japoneses ahorren diez veces más que los estadounidenses. La mayoría de nosotros estaríamos en mejores condiciones económicas si nos viéramos obligados a ahorrar de este modo.

**Recuerde:** *Lo que usted no ve, no lo echa de menos. ¡Mejor aún, lo que no vemos, no lo gastamos!*

Como educador financiero, creo lo que Victor Hugo dijo en cierta ocasión: “No hay nada como un sueño para crear el futuro”. ¡Entonces, comience a soñar y ahorrar para su futuro!